



ENRIQUE DANS
PROFESOR Y BLOGUERO

“Los padres crean huérfanos digitales: sus hijos no tienen guías en la red”

Ni están aislados, ni la pantalla tiene poderes hipnóticos. Los niños están delante de un ordenador como antes se colgaban de un cable telefónico y, en realidad, son los padres los que renuncian a dos tardes de aplicación frente al pc. Enrique Dans los define como huérfanos digitales.

ENTREVISTA DE M.G.M.

Tiene una comunidad bloguera importante y un libro “Todo va a cambiar”, donde habla de la revolución tecnológica que se empieza a notar ahora cuando los frikis no son tan frikis y chatear es tan normal como pasarse la cuchilla. El experto participa el viernes en el marco de B-Web, unas jornadas en ExpoCoruña sobre las nuevas oportunidades on-line.

—Su libro se titula “Todo va a cambiar”, ¿Aún más?

—Ahora es cuando empieza a haber cambios de verdad sobre lo que antes eran extravagancias, cosas que nos sorprendían, comportamientos que tildábamos de frikis. Pero el friki no es tan friki y ya existe un porcentaje importante de población disfrutando de las ventajas tecnológicas.

—Pero la red tendrá sus contradicciones, ¿no?

—Hay mucho topicazo. Las obsesiones se dan en todos lados y raras veces internet es un sustitutivo. Las redes sociales vienen a ser una forma de proyectar las amistades que creas en tu vida real. Son relaciones genuinas.

—Parece que la gente estaba deseando expresar sus pensamientos.

—La posibilidad de expresar es mucho más directa. Antes para mantener una conversación personal, tenías que encontrar el momento adecuado y ahora basta con darle a una de esas bolitas verdes que aparecen dentro del

chat del facebook. Si tienes una alegría, la puedes compartir con los que no tienes al lado. En la serie “La pecera de Eva”, de Telecinco, la protagonista iba poniendo en tiempo real lo que se le pasaba por la cabeza y, en general, es una forma de expresión complementaria.

—Es contradictorio. Son muchas las formas de comunicarse en un mundo cada vez más comunicado.

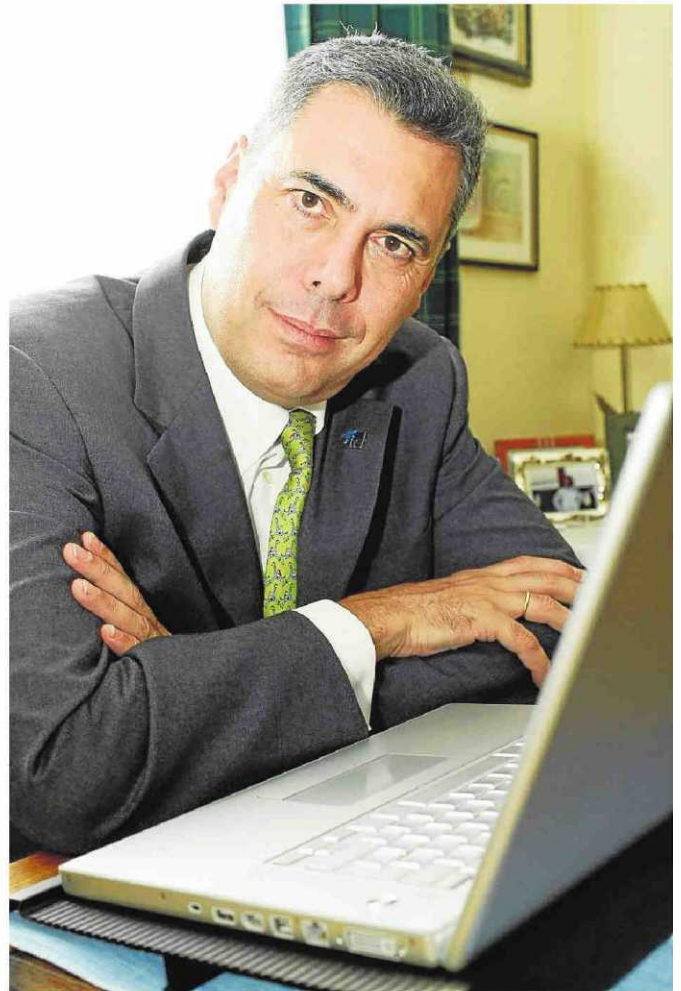
—No creo que sea cierto, que mi hija esté delante de un ordenador, no quiere decir que esté aislada. Se está comunicando con un montón de amigos y las redes sociales funcionan cuando no puedes estar con ellos.

—Sin embargo, ya no hay niños jugando en la calle.

—No dejas de ver a los amigos, lo que pasa es que como no los puedes ver, hablas con ellos por el pc, en vez de estar colgado al teléfono.

—En este sentido, hay una generación perdida, muy lejana a este tipo de comunicación.

—Hay una generación de padres de cuarenta años que no son capaces de entender lo que hacen delante de la pantalla y renuncian a entenderlo cuando tan solo requiere dos tardes de aplicación para saber manejar las herramientas. Se resignan a crear huérfanos digitales y los hijos no tienen guías, ni referentes morales. La red es un instrumento hipersencillo. En Estados Unidos hay una



Enrique Dans participará el viernes en B-Web, en ExpoCoruña

generación perdida. Sin embargo, los abuelos con tiempo libre y un buen nivel adquisitivo han aprendido a comunicarse y en la actualidad es normal una conversación con web cam entre abuelo y nieto, sobre todo, por la dispersión. Son un colectivo de interés. Los padres, por su parte, rechazan el pc porque lo asocian con el trabajo.

—Luego está la sensación de inseguridad.

—Si pones un telediario, las noticias relacionadas con internet tienen que ver con delitos, pedrería... pero no hay más que los que se dan fuera. A mi mujer le robaron el bolso por la calle y la tarjeta de crédito en la red. Evidentemente, hay gente que se pasa.

—¿Todos estos cambios cómo influyen en el mundo empresarial?

—Es un problema porque las empresas alcanzan mejores ventas y costes que otras y esto provoca agravios comparativos en sectores que van más lentos. El 90% del trabajo lo generan Pymes, donde los recursos ociosos son

muy bajos y a no ser que el empresario sea un apasionado de las tecnologías y las pruebe personalmente o que haya un trabajador con una comunidad en internet en la que hable con sus clientes...

—Su comunidad ha crecido mucho con el tiempo.

—Llevo desde 2001 cuando casi no había blogs en castellano y el hecho de que haya crecido se debe en parte al efecto pionero y que soy profesor de sistemas de información. Y ahora tengo un público muy fuerte del facebook y es curioso porque cada red social responde a un perfil. En Twenty, no estoy muy activo porque no encuentro a mi gente pero dentro de poco podré compartir mis contenidos directamente y tengo curiosidad por saber si atraen a los jóvenes.

—En una sociedad, ante todo, privilegiada.

—Sí, tengo que escoger una columna semanal para publicar en prensa y si lo pienso sin internet, me parece imposible.